

## Romanos 1 - Serafín de Ausejo 1975

- 1.apóstol por llamamiento divino, elegido para el evangelio de Dios
- 2.que previamente había prometido, por medio de sus profetas, en las Sagradas Escrituras,
- 3.acerca de su Hijo -nacido del linaje de David según la carne;
- 4.constituido Hijo de Dios con poder, según el espíritu santificador, a partir de su resurrección de entre los muertos-, Jesucristo nuestro Señor;
- 5.por quien hemos recibido la gracia del apostolado, para conseguir, a gloria de su nombre, la obediencia a la fe entre todos los gentiles,
- 6.entre los cuales estáis también vosotros, por llamamiento de Jesucristo.
- 7.A todos los amados de Dios que estáis en Roma, llamados a ser pueblo santo: gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
- 8.Primeramente, doy gracias a mi Dios, por mediación de Jesucristo, a causa de todos vosotros, porque vuestra fe es celebrada en todo el mundo.
- 9.Porque Dios, a quien doy culto en mi espíritu anunciando el evangelio de su Hijo, me es testigo de que os recuerdo incensantemente
- 10.en mis oraciones, para ver si, por fin, se me allana alguna vez el camino y pueda, si Dios así lo quiere, llegar hasta vosotros.
- 11.Pues estoy anhelando vivamente veros, para comunicaros algún don espiritual con el que quedéis fortalecidos,
- 12.o mejor, para que, en vuestra compañía, recibamos mutuo aliento, por medio de la fe que nos es común tanto a vosotros como a mí.
- 13.No quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me he propuesto llegar hasta vosotros, para recoger también entre vosotros, al igual que entre los demás gentiles, algún fruto; pero hasta ahora me ha sido imposible.
- 14.Yo me debo tanto a griegos como a bárbaros, a sabios como a ignorantes;
- 15.así que, por lo que a mí toca, deseo vivamente proclamar el evangelio también entre vosotros, los de Roma.
- 16.Porque no me avergüenzo del evangelio, ya que es poder de Dios para salvar a todo el que cree: tanto, y en primer lugar, al judío, como también al griego.
- 17.En el evangelio se revela, en efecto, la justicia de Dios que, partiendo de la de fe, en la fe se consuma, según está escrito: el justo por fe vivirá.
- 18.La ira de Dios se revela, en efecto, desde el cielo contra toda impiedad y perversión de los hombres que perversamente retienen cautiva la verdad,
- 19.porque está manifiesto entre ellos lo que puede conocerse de Dios, ya que Dios se lo manifestó.
- 20.Desde la creación del mundo, están claramente visibles, a través de sus obras, las perfecciones invisibles de Dios, tanto su eterno poder como su deidad, de suerte que ellos no tienen excusa.
- 21.Pues habiendo conocido a Dios, no le dieron gloria como a Dios ni le mostraron gratitud; antes se extraviaron en sus razonamientos y su insensato corazón quedó en tinieblas.
- 22.Alardeando de ser sabios, cayeron en la necedad,<sup>P 1/2</sup>

## Romanos 1 - Serafín de Ausejo 1975

23.pues cambiaron la gloria del Dios inmortal por la representación de figuras de hombres mortales, de aves, cuadrúpedos y reptiles.

24.Por eso, Dios los entregó a tal impureza, a causa de sus íntimos torpes deseos, que llegaron a envilecer sus propios cuerpos.

25.Trocaron al Dios verdadero por los dioses falsos y rindieron culto y adoraron cosas creadas en lugar del Creador, el cual es bendito para siempre. Amén.

26.Por eso, Dios los entregó a pasiones que envilecen: sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza;

27.del mismo modo, también los hombres, dejando las relaciones naturales con la mujer, se abasaron en su lascivia los unos hacia los otros, cometiendo torpezas varones con varones y recibiendo en sí mismos la debida retribución a su extravío.

28.Y como no se dignaron retener el conocimiento verdadero de Dios, Dios los entregó a la reprobable mentalidad de realizar cosas nefandas:

29.están repletos de toda suerte de perversión, de malicia, codicia y maldad; llenos de envidia, de homicidios, de riñas, falsía y mala entraña; son difamadores,

30.calumniadores, opuestos a Dios, insolentes, soberbios, fanfarrones, maquinadores de maldades, rebeldes a sus padres,

31.insensatos, desleales, sin afecto, sin compasión.

32.Los cuales, aun conociendo bien el veredicto de Dios, a saber, que los que practican tales cosas son reos de muerte, no sólo las hacen ellos mismos, sino que hasta aplauden a quienes las practican.